

términos generales, tiene como única finalidad llevar a sus lectores al convencimiento, de que todas las infelicidades de la patria, se originan de la forma con que los insurgentes iniciaron las guerras de independencia. Los autores del cuarto y quinto tomos del «México a través de los siglos» ven en el Partido Conservador la fuente de tales desgracias. Zamacois, siempre vacilante para no disgustar a los partidos, es tibio para el ataque o el elogio, cuando de liberales se trata y altamente encomiástico para los conservadores. Y como la verdad ayuda en mucho a los razonamientos de todos, aparentemente la tienen en la totalidad de sus argumentaciones; de ahí lo peligrosa que es la consulta de uno solo.

La Historia patria no ha salido de las manos de los políticos desde que México es independiente y éstos la han tomado como una de tantas armas de partido para sus prolongadas luchas.

Por el carácter personalísimo que adquieren éstas y por los cambios frecuentes que se verifican en las jefaturas de los grupos militantes, los políticos se ven obligados, so pena de desaparecer como tales, a renegar hoy del ídolo que adoraban ayer. Disfrazan pues los hechos que los desdoran, ocultan los que pasaron en secreto y destruyen documentos y aun archivos enteros. Nadie lleva un Diario de los acontecimientos en que toma parte, porque dejaría la manifestación más patente de sus veleidades, tal vez de sus infamias. A nadie de ellos, hemos visto confesar francamente sus errores. La génesis de los grandes acontecimientos políticos de México ha quedado mu-